



The Mackay School

**PROYECTO EDUCATIVO
INSTITUCIONAL
THE MACKAY SCHOOL**

[MS-2024-01]

Aprobado: 1 de septiembre de 2023

I. NUESTRA MISIÓN: LA NOBLE TRADICIÓN DE NUESTRO COLEGIO

Desde su fundación, en 1857, por miembros de la comunidad británica residente en Valparaíso, **The Mackay School** ha educado hombres en la rica tradición británica y occidental cristiana, quienes, alcanzando la madurez y el pleno desarrollo de sus potencias y talentos, han sido líderes positivos que han estado al servicio de la patria y del mundo.

The Mackay School busca imprimir en sus alumnos un sello característico que los destaque positivamente, cualquiera sea el ámbito en que se desarrollen, sea a nivel personal, familiar o profesional, tanto a nivel nacional como internacional.

Este sello está plasmado en nuestro lema “**vincit qui se vincit**” esto es “**vence el que se vence**”. Vence quien es capaz de superarse día a día; quien alcanza señorío de sí mismo, tras un proceso arduo de fortalecimiento de una voluntad rectamente dirigida al bien, conducido por una moción interior y muy personal de alcanzar el mayor grado de excelencia posible.

El colegio busca un **armónico equilibrio en el desarrollo** intelectual, moral, afectivo, social, físico, artístico, creativo y espiritual de sus alumnos, procurando formar hombres integrales, que hayan desarrollado sus potencias de modo tal que sean capaces de contribuir positivamente a la sociedad.

Nuestra tradición centenaria es británica y, por lo mismo, los elementos más notables de dicha cultura se encuentran permanentemente presentes en nuestro proceso formativo. Dentro de los aspectos más destacables se encuentran la enseñanza del inglés a un nivel de excelencia, la observancia de un código de conducta y comportamiento basado en la honestidad, el valor de la palabra empeñada y la cortesía –todas propias del gentleman– y un ineludible sentido del deber y de la responsabilidad.

Otro elemento cultural esencial es el deporte en general y el Rugby en particular. A través del deporte y el Rugby, perfeccionamos el proceso formativo de nuestros alumnos, desarrollando las habilidades esenciales para la colaboración, el trabajo en equipo y el liderazgo. Adicionalmente, resulta ser una plataforma excelente para formar a nuestros jóvenes en las virtudes de la disciplina, la responsabilidad, el respeto por los demás, el espíritu de superación personal, la resiliencia y la valentía. El deporte es el escenario en que formamos a nuestros alumnos en la justicia, la honestidad y el honor, enseñando las reglas del **“fair play”** y el respeto a las reglas y a la autoridad, manifestada en el árbitro; estos ideales, que nacen en la cancha, se proyectan luego a la vida entera. Pero sobretodo, el deporte nos permite educar la virtud más querida de nuestro colegio: la amistad.

Nuestro colegio se precia de impartir un currículum exigente y riguroso que cubre una amplia variedad de disciplinas y materias. A través del currículum nuestros estudiantes conocen con profundidad las distintas áreas del conocimiento y la riqueza cultural de occidente, siendo formados con profundidad en las distintas disciplinas del saber y las artes. Del mismo modo, nuestro objetivo es inculcar el amor por la verdad, entendiendo que el esfuerzo por alcanzar la sabiduría es un bien en sí y no un mero medio para alcanzar bienes materiales. Serán nuestros alumnos, junto con sus profesores, actores principales en su proceso formativo en el colegio, alcanzando un alto grado de consciencia sobre el compromiso que deben tener con su proceso de aprendizaje.

En resumen, nuestro propósito es formar alumnos **“All Rounders”**, es decir, personas que aspiren al mayor grado de excelencia posible en todas las dimensiones de la vida humana, y que dicho señorío les alcance la verdadera libertad, la que, ejercida en forma responsable y juiciosa, será benéfica para ellos y estará al servicio de la sociedad y de sus familias.

II. FILOSOFÍA EDUCATIVA DEL COLEGIO

La razón de ser de **The Mackay School** es la formación de personas que desarrollen en plenitud sus capacidades espirituales, morales, intelectuales, psíquicas, emocionales y físicas, tanto en sus dimensiones personales como sociales. En tal sentido, concebimos la educación como una actividad noble y esencial para la juventud y la sociedad y como un acto de amor, a través del cual la persona se desarrolla y recibe, por comunicación intergeneracional, las tradiciones y el rico acervo cultural de occidente. El colegio coopera con el rol formador de los padres, educando a niños que lleguen a ser hombres libres, con la autonomía necesaria para vivir su adultez, desarrollar su vocación personal y profesional y cooperar activamente en la consecución del bien de la sociedad.

Lo anterior se lleva a la práctica a través de un currículum riguroso, pero a su vez amplio y una formación completa que permite estimular la creatividad y profundizar en las áreas del saber donde nuestros estudiantes presentan mayores aptitudes e intereses. Pero, por sobre todos estos propósitos, emerge la irrenunciable y prioritaria misión del Colegio de brindar a sus alumnos una adecuada formación personal que les permita desarrollar sus dones y talentos con el fin de aprovechar, tanto para su bien personal como el de los demás, las oportunidades que se les presentarán durante la vida para influir beneficiosamente en el desarrollo de la sociedad.

Por lo anterior, tanto el ambiente como las actividades que desarrolla el colegio armonizan elementos curriculares tradicionales y universales con elementos modernos e innovadores, de modo de implementar eficientemente el proceso educativo, de enseñanza y aprendizaje.

III.OBJETIVOS GENERALES DE NUESTRA EDUCACIÓN

The Mackay School tiene como propósito la formación armónica de personas que desarrollen al máximo sus potencias y potencialidades espirituales, cognoscitivas, psíquicas, afectivas, físicas y sociales, es decir, que se perfeccionen integralmente como personas y como miembros que presten un servicio útil a la sociedad.

Este fin debe estar presente en todo el quehacer del colegio como un compromiso ineludible, porque la educación más adecuada es la que se funda en el conocimiento de la persona que se está educando, en el respeto de su libertad y en la invitación a que, mediante el trabajo académico y el ejercicio de las virtudes humanas, despliegue al máximo sus talentos y capacidades. En este sentido, creemos que inculcar la adhesión a los valores trascendentes y permanentes son un elemento intrínsecamente unido al desarrollo de la personalidad de nuestros alumnos.

Nuestro objetivo es que el alumno de The Mackay School logre lo siguiente:

En lo espiritual

- Ser capaz de asumir los valores permanentes y trascendentes de la sociedad occidental cristiana, destacando entre otros, a Dios como Padre y Creador, al hombre como criatura de Dios y por tanto dependiente, dotado de un alma inmortal, que es principio de la potencia intelectual y volitiva, y de un cuerpo material y que ha sido llamado a un fin trascendente.
- Amar la verdad y ser capaz de actuar de acuerdo a ella, siempre buscando el bien.
- Desarrollar su espiritualidad y religión, según las convicciones de su familia.

En lo moral

- Ser capaz de juzgar con prudencia y discernimiento, distinguiendo el bien del mal.
- Manifestar una disposición permanente, fundada en el conocimiento de sí mismo y de los principios, que lo lleve a obrar conforme al bien, rechazando el mal.
- Hacerse siempre responsable de sus actos y cumplir con la palabra empeñada.
- Luchar con ahínco para vivir en forma honesta y solidaria, según las virtudes de la justicia y la caridad.
- Ser respetuoso con las debilidades del prójimo y reconocer sus fortalezas y virtudes.
- Lograr un temple de ánimo basado en la virtud de la fortaleza, que le permita enfrentar la realidad sin temor, aceptando la adversidad y sobreponiéndose a ella.
- Ser capaz trabajar en equipo, respetando las legítimas diferencias de los demás.
- Desarrollar la autodisciplina, es decir, el hábito de cumplir con el deber movido por una convicción interna y no por una imposición externa.
- Respetar y obedecer a la autoridad y, cuando le corresponda, ejercer la autoridad con prudencia, justicia y caridad.
- Cumplir con las leyes de la República, como un “**law-abiding citizen**”¹.
- Adherir en forma irrestricta al principio de “**fair play**”² y llevarlo a la práctica en su vida.
- Internalizar los valores tradicionales de la Educación Británica.
- Asumir, entender y vivir su sexualidad en forma responsable y ordenada según la ley natural, según su estado de vida y a la luz de la virtud de la templanza.

¹ **Law.abiding citizen**: un ciudadano respetuoso y observante de las leyes.

² **Fair play**: la virtud de la justicia manifestada en la vida y –sobre todo- en la vida profesional y en la vida en comunidad, respetando las normas, no haciendo trampa y en ningún caso consintiendo que el fin justifique los medios.

En lo cognoscitivo y académico

- El alumno deberá ser capaz de alcanzar niveles de excelencia académica que le permitan acceder a la educación superior nacional e internacional, de acuerdo a sus aptitudes e intereses.
- Lograr un conocimiento y aceptación de sí mismo que le permita elegir y sustentar el plan de estudios más adecuado a sus expectativas, aptitudes e intereses.
- Alcanzar un nivel de logro académico que le permita rendir exitosamente las pruebas de ingreso a la educación superior.
- Lograr niveles académicos internacionales que le permitan conocer y comprender la realidad internacional y eventualmente insertarse en realidades socio-culturales diferentes a la nacional.
- Ser capaz de aprobar exámenes internacionales evaluados externamente, de acuerdo a sus aptitudes e intereses.
- Lograr un dominio profundo del idioma inglés como una herramienta de comunicación, de expresión de ideas y de conceptos y como un elemento esencial de la cultura británica.
- Expresar constructivamente su capacidad creativa, contribuyendo al enriquecimiento del patrimonio cultural.
- Alcanzar una capacidad de comunicación eficaz, que le permita manifestar su pensamiento y posición frente al mundo.
- Poseer un espíritu investigador y creativo que estimule su curiosidad intelectual y le proporcione un ánimo y disposición de autoaprendizaje permanente.

En lo físico

- Lograr un desarrollo físico que le permita desempeñarse adecuadamente en la vida familiar, social y laboral.
- Desarrollar, mejorar y perfeccionar las habilidades y destrezas de carácter motriz.
- Lograr los niveles de capacidad física requeridos para la práctica deportiva competitiva.
- Preservar y mejorar su salud.
- Lograr una sana utilización del tiempo libre.
- Dominar la disciplina del rugby con un grado de excelencia, en concordancia con sus capacidades físicas.

En lo Social

- Reconocer a la familia natural como el núcleo fundamental de la sociedad, donde el ser humano nace, crece y se desarrolla como persona.
- Identificarse como miembro integrado de su familia.
- Reconocer y valorar a la familia como la fuente insustituible de enseñanzas fundamentales para la vida y la base de su estabilidad afectiva.
- Comprender y valorar el legado histórico-cultural chileno y británico, a través del conocimiento de sus tradiciones.
- Conocer y comprender los acontecimientos y personalidades más relevantes de nuestra historia patria y del Reino Unido.

- Valorar la historia nacional y británica como un proceso integrador que permita tener una visión crítica del presente y asumir en forma constructiva el futuro.
- Identificarse con los símbolos patrios de Chile y apreciar debidamente los del Reino Unido.
- Lograr su plena integración tanto con la comunidad del colegio como con la comunidad más grande –verbi gratia, la ciudad y últimamente la patria- en la que vive, participando en su desarrollo y tomando posiciones de liderazgo, si fuera su vocación.
- Formarse integralmente y desarrollar las virtudes que le permitan liderar, hacia el bien común, a las comunidades y sociedades en las que le toque participar, poniendo sus talentos y su vida al servicio de los demás.
- alorar, defender y preservar la naturaleza y el medio ambiente, resguardando sus bienes para las generaciones futuras.

IV. MODELO DE HOMBRE

El colegio suscribe, desde su fundación, el modelo de hombre de la antropología occidental cristiana tradicional.

V. PERFIL DEL ALUMNO

El alumno del colegio Mackay es un hombre de honor, es decir un reflejo auténtico de su propio valor interno en el espejo de la estimación de la comunidad, capaz de comprender el valor inefable de la dignidad de la persona y de vivir respetándose a sí mismo y a los demás.

Asumirá las virtudes tradicionales de la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, junto con algunos **principios fundamentales** muy queridos para nuestro colegio como lo son:

La Amistad
La Lealtad
La Caballerosidad
La Honestidad
El Honor
El Respeto
La Responsabilidad
El fair play
Ser un All Rounder

La conquista personal, es decir, la voluntad y la acción continua de superación hacia las alturas de su potencial

Todos ellos para hacer un adecuado uso de su libertad y de cumplir con la voluntad de Dios.

El perfil de nuestros alumnos incluye su capacidad de ser:

- **Sociable**, capaz de comprender la naturaleza social de la persona humana, comprendiendo los elementos culturales que intervienen en la formación de la sociedad y participando activamente en ella.
- **Analítico y crítico**, juzgando según la evidencia, los principios y reglas de la lógica, los conocimientos y la experiencia práctica; asumiendo una postura personal fundamentada, que lo transforme en un agente de cambios positivo en los ambientes que participe.
- **Selectivo**, evaluar y elegir todo aquello que le permita desarrollarse en la vida y rechazando aquello que no contribuya al logro de este objetivo personal.
- **Creativo**, capaz de generar ideas originales y presentarlas de una forma original y comunicarlas a los demás.

- **Participativo y solidario**, sin egoísmos ni individualismos, jugando un rol colaborativo, de ayuda y asistencia hacia los demás, comprendiendo el significado trascendente y necesario de la Relación Humana.
- **Observante de los principios fundamentales** postulados por el Colegio, enunciados anteriormente.
- **Gestor activo y permanente de su educación**, interesándose por continuar su desarrollo intelectual más allá de la educación formal, con el fin de vivir en un permanente proceso de crecimiento interior.
- **Promotor de la defensa del medio ambiente** y de acciones que lo hagan sostenible para las generaciones venideras.

VI. PERFIL DEL PROFESOR

El profesor de nuestro colegio es el principal agente de nuestra centenaria tradición educativa. En tal calidad hace suyos y asume un compromiso total con los principios, valores, fines y objetivos del proyecto educativo de The Mackay School y con la aplicación eficiente de las metodologías de enseñanza y aprendizaje que lo sustentan.

Consecuentemente deberá:

- Demostrar permanentemente un espíritu de superación personal y profesional, desarrollando sus habilidades y aumentando y/o actualizando sus conocimientos, de modo de lograr un mejoramiento continuo en su quehacer pedagógico.

- Planificar, coordinar y controlar eficientemente un trabajo docente, en lo relativo a los programas de asignaturas, de cursos, de unidades, de clases y de actividades extracurriculares complementarias.
- Comprometerse en la adquisición de habilidades pedagógicas que le permitan incorporar las nuevas tecnologías a las metodologías y didácticas de sus respectivas especialidades.
- Asumir como misión fundamental su función de tutor en el proceso de desarrollo de las aptitudes y las habilidades de los alumnos.
- Dirigir a sus alumnos con un estilo que facilite en ellos los hábitos de disciplina y autocontrol que les permita vencerse a sí mismos en todas las circunstancias de la vida.
- Poseer un espíritu de investigación que le permita diagnosticar, evaluar y corregir y/o mejorar problemas académicos y/o metodológicos en su quehacer educacional.
- Motivar en los alumnos el espíritu de indagación, de compromiso con su proceso de aprendizaje y de superación personal. Ser modelo positivo de vida para sus alumnos, expresado y testimoniado en acciones enmarcadas en el contexto ético y moral de nuestros valores fundacionales y de nuestra cultura.
- Mantener excelentes relaciones interpersonales con todos los miembros de la comunidad escolar, basadas en la práctica constante del respeto hacia los demás, la honestidad y la lealtad.
- Adherir a la evaluación periódica del desempeño de su gestión pedagógica, como principal recurso para un mejoramiento continuo.
- Velar por la salud y seguridad física, psíquica, moral y espiritual de sus alumnos.

- Comprometerse, con convicción, con la misión formativa y educacional del Proyecto Educativo del Colegio y realizar su tarea a la luz del mismo.
- Demostrar un alto sentido de responsabilidad en el cumplimiento de las normas administrativas que regulan la vida en el Colegio, en lo que compete a su asistencia, puntualidad, presentación personal y en lo relativo a los procedimientos metodológicos, evaluativos y de orientación.
- Manifestar una disposición permanente a formarse y perfeccionarse, tanto en su disciplina como en el uso la lengua inglesa.
- Demostrar interés en incorporar a su acción diaria, los conceptos y virtudes de la tradición británica de nuestro colegio y promoverlas con sus pares y sus alumnos.
- Considerar en sus interacciones educativas y disciplinarias el concepto que rige el actuar del Colegio, este es “vence el que se vence” de modo de inculcar en sus alumnos el deseo permanente de mejorar como concepto de vida.

VII. PERFIL DEL APODERADO

El éxito del proceso educativo depende de la estabilidad emocional, la riqueza de estímulos y las oportunidades de desarrollo temprano que brinda su familia a nuestros alumnos. Es la familia quien tiene la primera y fundamental responsabilidad de educar a sus hijos y el Colegio es un colaborador estrecho. El desarrollo temprano de las capacidades cognitivas y morales ocurre en el seno de la familia. Allí empieza el uso del lenguaje que es la base de todas las habilidades simbólicas requeridas para vivir en comunidad y que es, además, el principal medio para los aprendizajes posteriores en el Colegio. Es también, en el seno de la familia, donde se establecen las primeras relaciones sociales del niño, su comunicación con

otros, su contacto con la cultura y la adquisición de las primeras señas de su identidad.

Ningún sistema educacional puede alcanzar niveles de excelencia si no cuenta con el apoyo de la familia. En consecuencia, The Mackay School requiere que los padres y apoderados que formen parte de la comunidad Mackay:

- Conozcan a cabalidad el Proyecto Educativo de nuestro colegio y adhieran íntegramente a su contenido.
- Estén informados del comportamiento, progreso académico y del desarrollo integral de su hijo o pupilo.
- Adhieran, en forma activa, a la labor educativa del colegio, colaborando con los esfuerzos y los recursos necesarios para favorecer el desarrollo integral del alumno.
- Mantengan una estrecha y permanente comunicación con el colegio, especialmente con el profesor jefe de curso, de modo de estar oportunamente informados del estado de su hijo o pupilo y de su progreso en los planos cognoscitivo, emocional, físico y conductual, implementando con gran energía las medidas remediales cuando procediere.
- Proporcionen al alumno un ambiente familiar sano y con el máximo de estabilidad para un mejor cumplimiento de sus deberes y obligaciones escolares.
- Proporcionen al alumno, oportunamente, los materiales necesarios para llevar a cabo la tarea educativa.
- Participen activamente en el Centro de Padres y apoyen toda iniciativa del Sub-Centro o del Centro General, destinada a mejorar y enriquecer el proceso educativo

- Se instruyan sobre los canales de comunicación del Colegio y manifiesten, a través de ellos, sus intereses sobre la educación y formación de sus hijos o pupilos.
- Protejan y no mancillen, por medio de sus palabras y sus acciones, el prestigio del Colegio y de los miembros de su comunidad.
- Cuiden de no intervenir en aspectos técnicos-pedagógicos de competencia exclusiva del personal docente.
- Respalden la función educativa que cumple el Colegio en la formación de sus hijos.
- Conozcan, adhieran y cumplan las normas que rigen el desarrollo de la función educativa de la Institución.
- Participen en las actividades planificadas para mejorar el rol formativo del Colegio.
- Atiendan e inculquen la práctica de buenos hábitos higiénicos, promuevan un comportamiento individual y relacional armónico con los buenos modales, y cuiden la presentación personal de su hijo o pupilo en las actividades dentro y fuera del Colegio, incluyendo la observancia de las normas de disciplina explicitadas en el reglamento correspondiente.
- Cumplan fielmente con el articulado del Contrato de Educación suscrito con la Fundación – Corporación The Mackay Scho

VIII. CONCEPCIÓN CURRICULAR

The Mackay School define su concepción curricular como holística, pues atiende el desarrollo del potencial intelectual, emocional, social, físico, artístico, creativo y espiritual del alumno. Su propósito es lograr personas completas – *es decir, "All Rounders"*- que estén sólidamente equilibradas

en su visión de la vida y la comprensión de sí mismas en relación con el mundo. Enfatizamos el autoconocimiento y el honor de ser quien es, junto a su pertenencia a la comunidad Mackay.

Nuestra educación honra la experiencia vital de los alumnos, tanto en sus logros como en sus fracasos, concibiéndola como un proceso continuo de aprendizaje profundo en el tránsito hacia la actualización de todas sus potencialidades y ejercicio de sus talentos, impulsándole, en cada instante, a la superación personal -*“Vincit qui se Vincit”*.

Concebimos la educación como un sistema dinámico, en constante perfeccionamiento y evolución, cuyo propósito permanente es desarrollar en nuestra comunidad educativa experiencias orientadas a aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser en plenitud.

Nuestra meta es formar personas criteriosas y de convicciones, con capacidad de dialogar con los demás, que, apoyados en una robusta formación moral, sean capaces de discernir lo bueno de lo malo y actuar conforme al bien propio y de los demás.

Dentro de este contexto, nuestra principal preocupación es el desarrollo pleno de:

- **La inteligencia**
- **La voluntad**
- **La creatividad**
- **La autonomía**
- **La afectividad**

Para The Mackay School, el aprendizaje implica la adquisición tanto de conocimientos, como de hábitos positivos, destrezas, virtudes, principios, habilidades, actitudes y normas positivas de conducta.

Nuestro colegio acompaña e inspira al alumno en el descubrimiento de sí mismo y en la elaboración de un proyecto de vida personal.

A través de su vida académica nuestros estudiantes serán formados para:

- Comprender que la educación tiene un significado capital para su vida y su desarrollo, presente y futura.
- Progresar en el dominio de sí, es decir, en la conquista de su condición humana. Para ello es fundamental que su personalidad se desenvuelva con libertad interior y confianza en sí mismo en el camino de su realización personal.
- Ser tratado como un ser trascendente, que se ennoblecen por el hecho mismo de vivir y obrar bien. Sabrán que por su naturaleza humana el hombre posee una dignidad inestimable, la que lo sitúa en el lugar de excepción en la naturaleza.
- Resolver aquellas debilidades que naturalmente se manifiestan en el proceso de desarrollo, siendo asistido oportunamente ante las necesidades afectivas, intelectuales, sociales y físicas que se manifiesten mientras crece y madura.
- Desarrollar en plenitud su identidad personal, participando de experiencias enriquecedoras de integración de los diversos elementos de su vida.
- Conocerse y aceptarse a sí mismo, con la singularidad de sus posibilidades y limitaciones, haciéndose personalmente responsable de perfeccionar sus capacidades hasta los grados más altos que pueda alcanzar, sabiendo que su realización personal es este camino de perfección.
- Aprender a desarrollar su creatividad e iniciativa personal, respetando las características de su identidad y sus aspiraciones.

- Discriminar entre los medios legítimos e ilegítimos para alcanzar sus fines, considerando su realidad histórica, social y cultural.
- Aprender a tomar decisiones, juzgando sabiamente y obrando en consecuencia.
- Comprender la responsabilidad que tiene con la sociedad, comprendiendo que la vida se desarrolla en relación con el mundo que lo rodea. De ahí la importancia de la educación en la cooperación y la solidaridad.
- Valorar las formas legítimas del trabajo humano, especialmente cuando el mismo se ha realizado con perfección, por humilde que sea.
- Demostrar el dominio alcanzado sobre lo que aprende y apreciar la importancia que tiene para su vida el hecho de poder aplicar adecuadamente lo aprendido.



